



La iglesia del monasterio de Fitero se llenó para el concierto protagonizado por el tenor Víctor Castillejo, en el púlpito, Álvaro Cía, de espaldas en el órgano mayor; y Pablo Fernández, en el coro alto

## El diálogo se impone a la batalla en Fitero

El concierto 'Silentio et tenebris animus alitur' triunfó el sábado en la iglesia del monasterio de Fitero, con una batalla de órganos y voz del tenor Víctor Castillejo

**SANTI TABOADA** Fitero

LOS órganos de la iglesia del monasterio de Fitero protagonizaron la batalla *Silentio et tenebris animus alitur* la noche del pasado sábado. Aunque la palabra batalla evoque a lucha, competición o discordancia, la realidad es que el concierto consistió en un diálogo entre ambos órganos, enriquecido con la voz del tenor Víctor Castillejo y el contraste entre la fuerza del órgano mayor y la suavidad del órgano positivo, cuyas variaciones de las notas parecían provenir de un lugar lejano o ser el eco del órgano principal.

"Hemos elegido unas obras para mostrar a los dos órganos en diálogo. En modo pregunta y respuesta. Toca uno y responde el otro. No se sabe exactamente por qué se denomina 'batalla'. Quizás por los tubos horizontales del órgano, a los que también llamamos batalla. O las obras de batalla del siglo XVII, que narraban guerras y recreaban el sonido de las trompe-

tas", detalló uno de los organistas, Álvaro Cía.

Desde Pamplona zarparon dos autobuses, fletados por Diario de Navarra, con casi un centenar de personas que no quisieron perderse el concierto. "No sé cómo puede ser, jamás he estado en una batalla de órganos. Será un batiburrillo, pero seguro que un agradable batiburrillo", contó Miguel Donazar, vecino de Pamplona.

### Al fiterano más ilustre

El acto fue dedicado a Juan de Palafox, fiterano que ejerció como obispo, consejero y virrey en el virreinato de la Nueva España en América. "Es descrito por la historiografía como la figura de mayor importancia de toda la historia del México del siglo XVII", reveló Ricardo Fernández Gracia, director de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro. Un lienzo suyo, colocado en el crucero del templo, acompañó todo el concierto.

El monasterio fue escogido como lugar del concierto por perma-



Víctor Castillejo canta durante la segunda parte del concierto, *Domus dei*.

BLANCA ALDANONDO

necer como uno de los escasos lugares con dos órganos tubulares, que además mantienen sus emplazamientos originales, el órgano mayor en la nave central y el positivo en el coro alto. "Pero sobre todo hemos escogido el monasterio porque es un lugar que tiene *ge-*

*nus loci*, es decir, la idiosincrasia y la personalidad de un lugar muy especial. Es el primer monasterio del Císter de toda la península, con la primera girola navarra, fundamental para el sonido y los ecos; y se libró de la Desamortización de Mendizábal, por lo que conserva el

patrimonio mueble", aclaró Fernández.

El templo se oscureció a las 22 horas, con la única iluminación de las hachas de cera y las lamparitas de las partituras de los organistas Álvaro Cía Mina y Pablo Fernández Echeverría. La iglesia hasta



o junto al rosetón.

BLANCA ALDANONDO



Los desplazados en los autobuses de Diario de Navarra se ubicaron en los bancos del transepto de la iglesia.

BLANCA ALDANONDO

## PROGRAMA CONCIERTO

### Primera parte: Lo que pudo escuchar Palafox

Danza del "acha" (Anónimo, s. XVII) Álvaro Cía en el grande y Pablo Fernández en positivo. Ensalada (S. Aguilera de Heredia, 1561-1627) Cía en grande y Fernández positivo.

### Segunda parte: Domus Dei

¡Pietà signore! (Alessandro Stradella, 1643-1682) Cía y tenor en órgano grande.

¡O mio signore! (G F. Händel, 1685-1759) Pablo Fernández en grande; tenor en el púlpito.

### Tercera parte: Europa en el órgano

Preludio BWV 535 en sol menor (J. S. Bach, 1685-1750) Fernández en órgano grande. Coral Adórnate, alma querida (Gustav Adolf Merkel, 1827-1885) Álvaro Cía en órgano grande.

### Cuarta parte: Domus Mariae

Ave María (Carlos Gounod, 1818-1893) Fernández órgano grande; tenor en púlpito. Plegaria (Fermín María Álvarez, 1833-1898) Cía y tenor en órgano grande.

### Coda: Domus artium

Batalla imperial (Juan Bautista José Cabanilles, 1644-1712). Fernández en el grande y Cía en positivo.

### Extra: Oh Santísima

Pieza popular siciliana interpretada en honor a la patrona de Fitero, la Virgen de la Barda.



Pablo Fernández en el órgano mayor durante el concierto. BLANCA ALDANONDO

arriba, con gente que trataba de encontrar un hueco para ver el concierto. Todos aguardaron en la oscuridad el inicio de *Silentio et tenebri animus alitur*, es decir, "El alma se nutre del silencio y la oscuridad". "Con el silencio y un poco de sombra vamos a generar un ambiente que durante 800 años primó en este monasterio fiterano", explicó Ricardo Fernández.

El acto se articuló en cuatro partes y una coda final. Tras la presentación de Cía, Castillejo y Fernández, los intérpretes acudieron a sus puestos. Álvaro Cía se acomodó en el órgano mayor y la silueta de Pablo Fernández avanzó entre las sombras hacia el órgano positivo. Se hizo el silencio. Cía aguardó a que su compañero se instalase y tras una señal, comenzó el diálogo entre los órganos. Ante la melodía del órgano mayor, el positivo respondía con variaciones. La primera parte del concierto contuvo piezas que

Juan de Palafox pudo escuchar.

"Esta nave es para el culto divino. Estamos en la *domus dei*, la casa de Dios", presentó Ricardo Fernández la segunda parte, la primera con la voz del tenor Víctor Castillejo, que cantó junto al órgano mayor.

"Tengo por honesta y útil la costumbre de enviar a los hijos a ver naciones y provincias, cuando puede fiarse a su juventud este peligro, o se asegura compañía virtuosa que les asista", escribió Palafox en 1643. La cita, leída por Ricardo Fernández, anticipó la llegada de la tercera parte, dedicada a obras y músicos europeos, entre ellos Bach, para la cual Castillejo se encaramó al púlpito. El movimiento de los artistas fue constante, los organistas se intercambiaron los órganos varias veces y a Castillejo le tocó hacer kilómetros subiendo y bajando del órgano al púlpito.

La parte más emotiva del con-



Ricardo Fernández introduce el concierto bajo el púlpito. BLANCA ALDANONDO

cierto fue la reservada a la Virgen María, patrona del monasterio. "San Bernardo escribió que '*Mariae nunquam satis*', es decir, para María todo lo que haga falta", expuso Fernández.

### Fitero, la casa del arte

No solo el monasterio es la *domus dei*, sino que su advocación la hace también *domus Mariae*. Pero para Ricardo Fernández el monasterio también es hogar de las artes: "Abren los ojos, y miren hacia arriba a las bóvedas cistercienses, a la izquierda tienen el púlpito esplendoroso, a la derecha tienen la mejor caja de órgano del siglo XVII navarro. Les recomiendo cerrar ahora los ojos para disfrutar de la coda final".

Tras acabar la pieza, cuando muchos ya se levantaban para regresar al autobús, se encendió la capilla de la Virgen de la Barda y los organistas y el tenor interpre-

taron la melodía popular siciliana *Oh Santísima*, dedicada precisamente a la patrona de Fitero.

El concierto fue organizado por la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro de la Universidad de Navarra, que celebra este año su XX Aniversario. La fundación TW asumió el mecenazgo del concierto y colaboraron la Parroquia de Fitero, Diario de Navarra, el Ayuntamiento de Fitero y Baños de Fitero, y Amigos del Monasterio.

Muchos se emocionaron al término del concierto, como Luis Huarte, vecino de Pamplona y fan número uno de Johann Sebastian Bach: "Me tocaron la fibra los graves que entraban y daban fuerza durante su pieza. He llegado a asistir a conciertos de Bach en Alemania". Esa emoción encajó a la perfección con la cita con que Fernández cerró el acto, de Ortega y Gasset: "Sorprenderse y maravillarse es empezar a entender algo".